



Día Europeo de las Víctimas de los Regímenes Totalitarios: construyamos nuestro futuro mientras recordamos el pasado

Por Viviane Reding, vicepresidenta de la Comisión responsable de Justicia, Derechos Fundamentales y Ciudadanía

Hoy, 23 de agosto, conmemoramos el día de 1939 en que se firmó un pacto entre dos regímenes totalitarios, la Alemania nazi de Hitler y la Unión Soviética de Stalin. Este pacto actuó como desencadenante de la guerra más brutal de toda la Historia. Millones de personas murieron durante la II Guerra Mundial y otros muchos millones padecieron los regímenes totalitarios durante decenios una vez terminada la contienda. Para recordar a estas víctimas y garantizar que construyamos nuestro futuro sin olvidar nuestro pasado, se instituyó el 23 de agosto como Día Europeo que conmemora a las víctimas de todos los regímenes totalitarios y autoritarios.

Para los ciudadanos de los Estados bálticos, el 23 de agosto de 1939 supuso el principio, en primer lugar, de la ocupación nazi y, posteriormente, de la soviética. Las diferentes experiencias históricas de los pueblos de Europa Oriental y Occidental no deberían ser una fuente de división, sino un nexo de unión entre nosotros, los europeos. Ahora, 74 años más tarde, debemos estar unidos al recordar a las víctimas de los regímenes totalitarios en Europa y a quienes lucharon contra estos regímenes. Estamos especialmente obligados para con nuestras generaciones más jóvenes, que están construyendo la Europa del mañana, una Europa mejor y más fuerte, firmemente arraigada en los principios de dignidad humana, libertad, democracia, igualdad, Estado de Derecho, independencia del poder judicial y respeto de los derechos fundamentales, incluidos los derechos de las personas pertenecientes a



minorías. Estos son los valores compartidos que mostrarán al mundo que hemos aprendido las lecciones del pasado.

Los hechos se desvanecen en la memoria. Cada vez será más improbable que un joven pueda hablar con una persona que haya vivido estas guerras. Para estas nuevas generaciones, la vida durante la guerra o bajo un régimen autoritario o totalitario es poco más que un episodio en un libro de Historia. Esto demuestra, sobre todo, una cosa: que la Unión Europea ha cumplido su promesa de traer la paz y la democracia.

Nos gustaría que este logro fuese irreversible, pero no podemos darlo por sentado. Hemos de trabajar, día a día, para mantener la paz y la democracia. El aumento del extremismo y el racismo debe ponernos en guardia. Por ello, las generaciones más jóvenes necesitan conocer el pasado para construir el futuro. La experiencia trágica compartida por tantas personas en toda Europa forma parte de nuestra Historia y los europeos de todas las edades deben conocerla.

La Comisión Europea está dispuesta a desempeñar su papel. El nuevo programa «Europa con los ciudadanos» seguirá apoyando proyectos que reflexionen sobre las causas de los regímenes totalitarios en la Historia europea moderna. El presupuesto destinado a la memoria histórica del futuro programa «Europa con los ciudadanos» reflejará la creciente importancia de comprender el pasado reciente de Europa, de asumirlo y de transmitir el mensaje a las jóvenes generaciones. En el marco del nuevo programa, el 20 % del presupuesto se destinará a la memoria histórica, frente al 4 % en la actualidad. El nuevo capítulo «Memoria histórica europea» también se ocupará de otros hitos de la Historia reciente de Europa, por ejemplo, el centenario del comienzo de la I Guerra Mundial, en 2014, el 25 aniversario de la caída del Muro de Berlín o el



décimo de la ampliación de la UE a los países de Europa Central y Oriental.

Hoy es un día para reflexionar y aprender de los capítulos más devastadores de la Historia europea. Preservar la memoria de los crímenes cometidos por los regímenes totalitarios y autoritarios es la única forma de demostrar a las generaciones más jóvenes que la democracia y los derechos fundamentales no son fruto del azar, sino el resultado de unos acontecimientos dolorosos. Mantener viva la memoria es una forma de garantizar que los ciudadanos de Europa nunca puedan estar divididos de nuevo. El totalitarismo no tiene lugar en Europa.